Photo de amortaciós

En la capital, al mes and pessta: fuera cuatro pesstas trimestro Anuncios y comunisados á precios convenatomaiss. Pago adelan-

5 CENTIMOS ATRASADOS 10

las Provincias de Levante

Paquetes para la [ven ta, à 0.75 pesetes mande 25 ejemplares.

de 28 sjemplares. Toda la correspondencia administrativa se dirigirà al adminis-

C. Mates Seigner Almels Oredito Público, 1

No so devuelven los

Año XVI.-Núm. 4730

Murcia: Jueves 2 Mayo 1901

Tres ediciones diarias

cuestion.

Actualidades

LA CUESTION DEL DIA

La miseria es un hecho universal de todos los tiempos, como la tisis, como los vicios, como la delincuencia, como las calamidades á que vive sugeta la humanidad.

Contra esas grandes desventuras viene luchando el hombre, por que la vida humana, con ser de por si breve y efimera, es lucha entre las almas que aspiran y la grosera realidad terrenal que esclaviza los cuerpos.

Antes fué guerra religiosa entre continentes que enarbolaban unos la cruz y otros la media luna; despues fué guerra política entre el pueblo y los poderes que lo gobernaban; hoy es guerra entre el trabajo y el capital.

Y la guerra ha sido y será siempre estrago y destruccion; castigo á las ambiciones y á la pasion de los hombres.

La lucha de hoy no puede pasar de lo que fueron las luchas de ayer; una fase, una evolucion más en la humanidad y en la historia.

Los obreros dicen que aspiran á su mejoramiento, y en el seno de una sociedad indiferente, egoista y dominada por clases ineptas, plantean la batalla.

Unense fuerzas numerosas por la asociación y la propaganda y en las masas obreras surgen el entusiasmo, la ilusión y la esperanza, como surgieron años atrás en otras clases que despues del triunfo se han podrido en la molicie y en el egoismo.

en la molicie y en el egoismo.

¡Sera feliz el obrero despues de su triunfo, cuando lo consiga?

El problema es muy hondo. ¿Es más dichoso el pastor que vive en la montaña que el potentado que se aloja en suntuosos palacios?

¿Duerme mejor el infeliz trabajador de la tierra, sobre la yerba de los campos, que el capitalista sobre colchones de pluma y sábanas de holanda?

El pensamiento se abisma contemplando la grandeza inmensa de una cuestion tan debatida en todos los tiempos y por los hombres más eminentes.

Por que muchos obreros no saben lo que les conviene más, si el aumento de salario ó la reduccion de sus necesidades.

Esparta con sus costumbres austeras fué un gran pueblo y Roma con sus saturnales y sus orgias, fué pisada por el caballo de Atila.

Nosotros creemos que el hombre es rico por lo que le sobra y no por lo que ambiciona.

Plantéase ahora en España la cuestion obrera, en términos dificiles, por la carestía de los artículos de primera necesidad que imposibitan la vida á las clases obreras y á la clase media.

Cada dia se eleva el precio de esas materias indispensables para vivir; y no encontramos un estadista que resuelva tan magno problema

Y no crean los obreros que á ellos alcanza solamente tan grande aflic-

Esa clase media, esos burgueses presentados por alguien como hombres aborrecibles, sufren más que el obrero. Este no sabe lo que cuesta ostentar una levita con tres pesetas de sueldo.

El pueblo ha encumbrado siempre á los magnates y no es extraño que hoy adulen á las masas obreras aquellos que hicieron del estado llano una escala para elevarse.

La contemplacion del mar des-

pierta en los hombres la ambicion de surcarlo como la contemplacion de una masa popular aviva el deseo de dominarla.

Todo lo que el hombre ve, estimula sus ansias, desde el espacio inmenso cuyos secretos aspira a penetrar hasta las profundidas ignotas de la tierra á donde quiere descender la inteligencia humana.

Los obreros manuales rechazan toda solidaridad con los obreros intelectuales, temiendo los engaños que ha realizado en el mundo la inteligencia sobre la fuerza; no quieren que en sus mitins pronuncien discursos ni influyan con su palabra los que viven con el cerebro y no con las manos.

Sin darse cuenta rinden homenage a la fuerza eterna, palpitante y avasalladora del espíritu.

Vive el obrero intelectual generalmente apartado de toda mancomunidad social.

Solo, abismado en las grandezas de lo espiritual, trabajando perpetuamente y sin descanso en la penosa labor del pensamiento, persiguiendo un ideal por entre la realidad adversa, que es tanto como perseguir una estrella del cielo con los pies ensangrentados sobre los abrojos de la vida; devorando en silencio las tristezas y sufriendo las imperio-sas exigencias del cuerpo y los an-helos indecibles del alma, el obrero intelectual jamás ha pensado en la asociacion, ni en la huelga, ni en la resistencia, por que sin el concurso de las fuerzas materiales el reinado del espíritu es eterno y más grande y esplendoroso cuanto más ama y ama más cuanto más sufre.

Para el alma no hay salarios.

El espíritu ha creado y ha sentido todo lo que está sugeto al inmenso imperio de la inteligencia y sus conquistas y sus éxitos son imperecederos; el espíritu ha creado los mártires, los pensadores, los artistas, todas las grandezas que surgen de la abnegacion; y per eso jamás será vencido por las fuerzas materiales, por que cuando el cuerpo fenece por ley fatal de su existencia, el espíritu subsiste perpétuamente sin que le alcancen las tormentas humanas,

Por eso el obrero intelectual vive retraido de las propagandas socialistas y puede, por solo el esfuerzo de su alma, llegar á ser oscuramente príncipe de la inteligencia.

El problema que hoy se plantea entre el capital y el trabajo, él se resolverá por sí, como se han resuelto en la historia otros más tremendos y pavorosos.

Todo mortal vive sugeto á las contingencias de su época; la humanidad evoluciona, pero no puede sustraerse á las leyes que la rigen.

Ayer 1.º de Mayo, fiesta de los trabajadores que piden al mundo su mejoramiento.

Hoy 2 de Mayo, fiesta gloriosa de la independencia española, de aquellos màrtires que dieron á la patria la hacienda y la sangre.

MADRID AL DIA

Un espíritu altruista háse dirigido al alcalde de esta villa y corte exponiendo en sentida carta, en la que se recuerda la gallarda prueba de filantropía que dieron los franceses con ocasion de nuestra catástrofe del 79, la conveniencia de que se suprima la fiesta del 2 de Mayo.

Soy yo tan amante de la paz como pueda serlo el Sr. Marcoartú, aunque en caso de duda, siguiendo al evangelista, preferiría las buenas guerras à las malas paces, sobre todo sí se trata de esas paces que tienen su más gráfica representacion en los cementerios; pero mi amor à la paz creo que en nada se opone á que se rinda el debido tributo à la memoria de los mártires de la indepencia, y á que se recuerden sus hechos gloriosos, y á que se invite à las generaciones à

que vuelvan la vista atras y aprendan en aquellas elocuentes enseñanzas y en aquellos radentoras ejamplos

redentores ejemplos. Si á título de buena amistad, buene en apariencia, que hoy nos une con determinadas naciones de Europa y América hemos nosotros de suprimir fiestas como las del dos de Mayo, nos veremos, ahondando un poco, en la precision de suprimir la enseñanza de la historia en nuestras Universidades, Institutos, Seminarios y Escuelas, porque recordar las épicas hazañas de la reconquista equivaldria à ofender à los marroquies con quienes estamos hoy à partir un piñon; y hablar de los Reyes Católicos, de los primeros Austrias y de la Casa de Borbon antes de su decadencia, trayendo à la memoria de todos el poder de los soberanos, la gran inteligencia de aquellos estadistas, el proberbial valor de capitanes y soldados, valdria tanto como insultar à todas aquellas potencias con las que guerreamos entonces; y siguiendo ese criterio tan estrecho seria preciso desterrar de nuestra actual organización militar aquellos nombres que recuerdan los grandes triunfos,

ó los grandes éxitos de las armas españolas. No, no está justificada esa pretensión; bueno que las autoridades no vengan ahora con aquellas famosas alocuciones de otros tiem. pos en las que per ratina más que por otra cosa, se estampaban frases que podian morti-ficar á pueblos amigos de España; pero de eso á la supresión de una fiesta consagrada á la independencia y á sus héroes y mártires hay una distancia que es imposible salvar; es hoy esa fiesta más necesaria que nunca, hoy que la indiferencia ha penetrado hasta la médula de esta sociedad materialista; hoy que se tiene por imbéciles rematados à los hom-bras que rindea culto à ideales que na producen ningun interés; hoy que se oye hablar de que los ingleses vienen, o que los franceses se preparan, o que los alemanes están para llegar y la mayoria se encoge de hombros, como si para ella fuese igual reposar ó trabajar à la sombra del pabellon de España que de la bandera de la China, hoy conviene para que revivan aquellos amores que parece se van á extinguir totalmente, rendir el culto debido á aquellos antepasados nuestros que supieron vencer, à supieron morir en desensa y por el honor de la Patria, ya que en los tiempos actuales son pocos los que entienden el lenguaje de la abnegación y el del sacrificio....

Madrid 1-5 1901.

Desde La Unión

PENAFLOR.

Conferencia notable

Nuestro querido amigo D. Jacinto Conesa ha dado una notable conferencia en el salon del Ateneo de dicha ciudad.

Prató con gran competencia, hija seguramente de prolijos estudios, un importantísimo problema social, dedicado especialismamente á los obreros, explanado en un lenguaje sencillo muy propio para ser comprendido por aquellos á quienes se dirigía.

Tituló su trabajo Verdades y consejos, exponiendo primeramente aquellas que á su juicio determinan la iqualdad humana, expresando lo que debe entenderse por ella, concepto que dista mucho de la pretendida igualdad que algunos proclaman con perversos fines. La igualdad absoluta solo debe existir ante la ley, pues quererla extender á otros órdenes de la vida es sencillamente un absurdo, cuando la misma naturaleza ha creado inmensas diferencias entre los hombres. No todos alcanzan el mismo nivel intelectual, no todos tienen idénticas aptitudes, ni aficiones; sería subvertir el orden supremo de las cosas ai se pretendiera alterar límites y condiciones que están establecidos en la esencia misma de los séres.

Para suavizar estas enormes diferencias naturales, indicé el conferenciante, como unico medio, el elevar el nivel moral de los de abajo, con la mayor suma de ilustracion, a fin de que las distancias fuesen menores, aconsejando para esto la creacion de centros docentes, cada vez en mas grande escala, pues es un hecho incontrovertible que la explotacion del hombre por el hombre solo ha tenido lugar en aquelles pueblos y en aquellas épocas en que las diferencias de altura eran enormísimas. Para probar este aserto citó palabras de una ilustre escritora, en las cuales se demuestra que la tiranía se ha ejercido siempre en aquellos cuyo grado de ilus-tracion está más distante de nosotros. El hombre siente estimacion por aquellas personas que le son afines, estimacion que va á medida que la distancia crece, primero en la

escala moral, despues en la escala zoológica,
Para trabajar con éxito á fin de horrar
esas diferencias que debemos llamar seculares, se impone en primer término llevar á
las leyes los principios que informan la verdadera igualdad, sin confiarlo todo á la eficacia de los códigos; pues los obreros deben
buscar la propia estimación procurando observar buena conducta, perfeccionando sus
modales y hasta preocupándose del aseo personal, todo esto como consecuencia de su mejoramiento en lo que á los conocimientos de
su arte se refiere.

El trabajo y el capital son dos términos de

un mismo problema que no pueden vivir aislados, se necesitan; predicar en contrario es pretender una enormidad. El origen de la explotacion del hombre no nace del capital, sino de la ignorancia de los más, porque donde haya pocos hábiles y muchos inhábiles, los primeros acabarán por someter á los segundos. Véase lo que hacemos con los animales más fuertes que el hombre, y á los cuales sometemos á nuestro antojo.

En resúmen, el obrero valdrá más cuando más ilustrado sea; como el jornalero de hoy vale más y se le considera más que al esciavo de ayer. Porque la igualdad, como alguien la predica, es un sueño, una quimera irrealizable; contentémenos con tener noticia exacta de nuestros deberes y nuestros derechos, para imponernos á nosotros mismos el cumplimiento de aquellos, y exigir á los demás el respeto de estos.

Cuando esto suceda, la igualdad y la fraternidad humana habrán dado un paso de gigante.

El Sr. Conesa García oyó muchos aplansos y recibió muchas felicitaciones, al terminar su importantísimo trabajo.

LAS FLORES

Puras, frescas y lozanas, llenas de dulces primores, lo mismo en el fértil valle que en el escarpado monte, lo mismo junto á un sepulcro que de un abismo en el borde, nacen, crecen y enamoran con sus vistosos colores, que de la aurora recuerdan los fúlgidos tornasoles. Sobre ellas diáfanas perlas vierte la enlutada noche, que luego, al rayar el dis, brillan con limpios falgores; en su caliz, dó la abeja sabrosas mieles recoge, fabrican las mariposas el nido de sus amores; los arroyos las retratan entre sus ondas veloces, las besan y las columpian los céfiros juguetenes, y su hermosura celebran los músicos ruiseñores, No hay vergel que ellas no esmalten, ni salon que ellas no adornen, ni joya que las humille con sus claros resplandores. En el seno de la virgen muestran su cándido broche, y en el artístico bucaro despiden grates olores. Las ciñe á su frente el vate, las halla á su paso el héroe, y en las tumbas de sus hijos las tristes madres las ponente la En todas partes se ostentan; no hay lugar en que no broten, ni sitio donde no luzcan sus hechizos seductores; que hasta en el altar sagrado, donde à Dios adora el hombre, mezclan sus blandos perfumes con las santas oraciones. Ellas son el fiel emblema de todos nuestros amores, de todas nuestras tristezas, de todas nuestras pasiones; ellas, con su breve vida, sus galas y sus verdores, bien nos dicen lo que duran los ensueños y los goces,

y las dulces ilusiones!

¡Ah! Si cuando al polvo vano
mi cuerpo misero terne,
aun quedais sobre la tierra
séres que en profunda noche
derrameis amargo lloro
al recuerdo de mi nombre,
poned flores en mi tumba...
¡Yo quiero mucho á las flores!

J. Tolosa Hernandes

las hermosas esperanzas

Un libro murciano

En el último número de la acreditada revista de Barcelona «Los Deportes» hemos leido el siguiente artículo, que con gusto insertamos à continuacion:

"El Torneo de Murcia

Al favorecernes con el envío de su interesante obrita El Torneo de Murcia su distinguido autor el entusiasta esgrimista y apreciado amigo nuestro D. Isidoro de la Cierva y Peñafiel, nos la dedica con las siguientes

«Al Director de la importante publicacion «Los Deportes» se somete gustoso El autor.»

Al someterse gustoso á nuestra crítica nos impele, no á acusarle sencillamente recepcion del libro, sino á que emitamos nuestro humilde parcer.

Sin haber tenido ocasion de acudir á un

tan brillante certamen, no ha desaparecido

de nuestra memoria, ni es facil que se borre de la imaginación, el resultado halagüeño de aquella importantísima fiesta que tanto éxito y tanta resonancia tuvo en el mundo de las armas.

Juzguen, pues, con qué alegria, con qué satisfaccion habremos recibido la compilación del torneo de esgrima, excelentemente redactada por mano tan diestra en el manejo de la pluma como experta en el manejo de las armas.

D. Isidoro de la Cierva, iniciador y uno de los principales organizadores de aquel certamen, á que acudió la flor y nata de los maestros de España entera, ha querido, y lo ha conseguido fácilmente, conservar un recuerdo de aquella importantísima fiesta, y en pocas páginas, hábilmente combinadas, ha hecho un resumen acabado de las diferentes fases porque atravesó el torneo en

Como introduccion ha estampado en las primeras páginas del libro una carta, notabilísima por su forma y por las doctrinas que encierra, del notable aficionado y pen-sador D. José María Escuder, en la que se alaban como se merecen los propósitos de celebrar con frecuencia torneos de esgrima. «La esgrima—dice—debe ser una forma de educacion de las clases directoras. En la esgrima-añade-intervienen todas las facultades esenciales del cerebro; la atencion intensiva ein la cual es imposible observar las actitudes del adversario; la imaginacion viva dispuesta á combatir nuevos planes á cada movimiento; el juicio exacto en la parada oportuna y en el golpe certero; la reflexion acerca de las condiciones variables de cada uno de los adversarios, y la voluntad que se duplica y refrena.»

La Cierva, en su libre, dedica su atencion à tratar del estado de la esgrima en Murcia; entera minuciosamente al lector del estado de adelanto de la esgrima en el Casino de aquella poblacion y retrata admirablemente à sus notables y conocidos maestros Asensi y

Medrano. Explica con toda clase de detalles cómo se proyectó el torneo; detalla el número de suscripciones y adhesiones que se recibieron, que fueron muches y muy notables; especifica los preparativos que tuvieron que llevarse á cabo; relata con grandísimo conocimiento de causa cuanto aconteció en los tres dias que se celebraron las pruebas, dando gran amplitud á la parte en que se ocupa del asalto final, que, como saben nuestros lectores, resultó una fiesta hermosisima, como tambien el banquete con que se obsequió à los tiradores, jurados, prensa, etc., etc. Traza la biografía de los vencedores y la de los maestros de los aficionados que vencieron en el torneo; y por último, hace atinadísimas consideraciones sobre el mismo, que por juzgarlo asunto siempre de actualidad, nos complaceremos en publicarlas en uno de

nuestros próximos números.

Al notable libro de La Cierva van unidos enatro apéndices. 1.º Reglamento-programa del terneo; 2.º Lista oficial de los tiradores; 3.º Programa de la sesion final; y 4.º Certificación de los resultados.

El Torneo de Murcia, muy bien editado en la tipografía del periódico Las Previncias de Levante, está ilustrado con gran número de grebados y retratos de jurados, maestros y campeones.

La Crónica del Certamen de la ciudad levantina, que tan notablemente ha redactado el distinguido literato Sr. La Cierva, servirá de gratísimo recuerdo para cuantos tuvieron la dicha de asistir á ella, de leccion provechosisima para cuantos quieran organizar fiestas de indole parecida, de timbre de honor para el Casino de Murcia y asimismo para la ciudad donde aquella tuvo lugar, y por último es una joya para todos cuantos nos interesamos por el deservolvimiento de la esgrima, que nunca agradeceremos lo bastante al amígo La Cierva el favor inmenso que nos ha dispensado con la publicacion de su interesante Crónica.

A los aplausos y felicitaciones que ha recibide el Si. La Cierva debe unir el nuestro, el mas modesto, pero el mas sentido.

NARCISO MASFERRER.

CARAVACA

Como anunciaba en mi anterior correspondencia, anoche se verificó el suntuose banquete proyectado en honor del elocuente jurisconsulto D. Antonio Lopez y García Melgares, hijo predilecto de esta ciudad, depositario de todos los afectos, de todas las confianzas, de todas las singulares muestras que de antiguo le tiene por voto casi unanime otorgadas la opinion general de esta co-

No es, con ser bastante el mérito de sus últimos y notabilisimos trabajos forenses, la única causa que ha determinado tan singular obsequio: una labor no interrumpida de 5 años y un trabajo constante y entusiasta en todo asunto de interés local, tegió la merecida corona que en acto tan trascendental puso este pueblo sobre las sienes del que desmintiendo el adagio, ha llegado á ser en su propia tierra, á un mismo tiempo oráculo y profeta.

